

Jóvenes Revisionistas en el Bicentenario de la Batalla de Tucumán – 24 de Septiembre de 2012



Jóvenes Revisionistas estuvo presente en Tucumán a través de su Vocal, **Matías Falagán**, y de su Miembro Correspondiente en el Uruguay, **Ignacio Pérez Borgarelli**.

Allí, rindieron tributo al brigadier general Alejandro Heredia, Héroe de la Batalla del Tucumán y gobernador federal de dicha provincia cuando los tiempos del Restaurador Rosas. Murió asesinado por elementos unitarios en 1838.

¡Felicitaciones a nuestros compañeros que asistieron a tan magno homenaje y en tan hermosa provincia argentina!

A continuación, transcribimos el discurso completo dado por Falagán el pasado 24 de septiembre de 2012:

“El Federalismo es, sin dudas, la forma de organización más propia de nuestros pueblos hispanoamericanos. Desde la fundación misma de las que hoy son, en gran número, capitales provinciales, la vida civil, militar y religiosa se desarrolló en torno a los cabildos de las otrora aldeas y sus respectivas áreas de influencia. Estos primitivos municipios solían estar muy alejados entre sí, a varios días de, en muchos casos, forzadísimas marchas según las estaciones. El paisaje, el clima, los naturales del lugar con quienes los conquistadores se mestizaron étnica y culturalmente y aquella pampa inmensa y desierta forjaron caracteres únicos, distintivos entre unos y otros, que dieron lugar a las identidades de las futuras provincias rioplatenses.

“Estando nuestro Emperador cautivo de Napoleón hicieron eclosión cuando los juntistas de la capital del Virreinato osaron atropellarlas con artificios cosmovisionales que por su puerto se habían colado. Así es que enviaron delegados prepotentemente noveleros que no generaron más que rechazo entre los pueblos que los padecieron y una gran oportunidad para los inescrupulosos mercaderes locales. Ni Atenas debía subyugar al resto de las polis helénicas, ni Buenos Aires debía, por su parte, hacerlo con sus hermanas del Plata. Y en eso, como para darle una lavada de cara a tantos atropellos cometidos en tan sólo una veintena de meses, mandaron a otro doctorcito, ascendido a general sin más razón que la necesidad de asegurar la autonomía de Buenos Aires en la frontera norte con las altanerísimas juntas peninsulares, fuertes en el Perú.

“Belgrano, puesto que era católico militante y por ello su humildad era grande, apaciguó muchos corazones que por él se encendieron en la causa autonomista o "patriota", la cual, pese a los postulados de la falsaria historiografía liberal, también servía lealmente a su desdichado soberano, no en los logistas ultramontanos ni en los marranos contrabandistas, sino en las muchedumbres arraigadas al suelo, de cuyas aradas brotarán las montoneras, y en la aristocracia rural, de la que surgirán sus ilustres jefes populares llamados caudillos. Será el mismo monarca quien, liberado de su cautiverio, nos rechace como súbditos suyos, motivando nuestra independencia habiendo desestimado cada una de las misiones diplomáticas a la España peninsular para "no romper los vínculos" con nuestro emperador.

“Pero don Manuel no era hispánicamente perfecto: Sostenía una organización territorial centralista propia del absolutismo borbónico, en boga en aquella época, que se endureció en 1817, tal vez en un momento inoportuno, mandó fusilar por sedicioso al caudillo santiagueño Juan Francisco Borges después que éste, alineado al Artiguismo, proclamase la autonomía de su provincia. Digo inoportuno porque la situación bélica en las provincias del Norte demandaba centralización en el uso y manejo de los recursos. No obstante su incompreensión por el sentir federal de nuestros pueblos es innegable que más allá de sus pareceres sobre la organización interna, al decir de Juan Manuel de Rosas, Belgrano era del Partido de la Patria. Sin Patria no era ni es posible la autonomía provincial, así como sin Belgrano no hay tampoco Heredia.

“Hace hoy doscientos años, en esta misma ciudad del Arcángel San Miguel, el general Belgrano y un puñado de bravos paisanos de todas las condiciones libraron una batalla decisiva para que la autonomía de Mayo no sucumbiera. Entre los bravos de aquella epopeya que conmemoramos en su bicentenario se encontraba un ayudante mayor de Dragones, el tucumano Alejandro Heredia, que sirvió con honor y patriotismo en cada una de las campañas del Ejército del Norte, hasta que junto a varios de sus compañeros se amotinó en Arequito para no participar de la guerra civil a la que el Directorio porteño los mandaba contra los federales del Litoral. En los tiempos del Pacto Federal fue elegido gobernador de esta

¡Viva la Santa Federación!

15

Octubre de 2012, año 202 de la Libertad, año 196 de la Independencia
y 183 de la Confederación Argentina.

provincia y defendió su autonomía y la Independencia frente a las potencias colonialistas que se inmiscuían en los asuntos americanos. Siendo comandante en jefe del Ejército Confederado argentino derrotó a la Confederación Perú-Boliviana cuyo déspota el Mariscal Santa Cruz actuaba como satélite de Inglaterra y Francia procurando desmembrar a las Provincias Unidas bajo el lema de "divide y reinarás". Murió asesinado por negarse a marchar contra el Jefe Supremo de nuestra santa Confederación por los mismos unitarios que habían pedido la intervención colonialista.

“Por todo ello hemos elegido este lugar para realizar esta humilde conmemoración con el deseo de que de nuestra joven generación de patriotas surja una nueva confederación que, desde el fondo mismo de cada provincia, reencause el destino trunco de la Patria que soñaron Belgrano, San Martín, Artigas, Heredia y Rosas, entre muchos otros.”

Matías E. Falagán,
vocal de la agrupación Jóvenes Revisionistas



Imagen de Ignacio Pérez Borgarelli en la provincia de Tucumán, dando sus sentidas palabras en tributo al bicentenario de la Batalla de Tucumán y al general Alejandro Heredia.